

W(138-19p1)



Ediciones Mimbre - Tebaida



JAULA GRUESA PARA EL ANIMAL HEMBRA

ALICIA GALAZ VIVAR

Ediciones Mimbre - Tebaida

> Arica - Chile 1 9 7 2



BIBLIOTECA NACIONAL Sección Control Los epígrafes de esta jaula son versos del compañero Pablo Neruda. Las xilografías pertenecen al compañero Guillermo Deisler.

A. G.

Arica, Chile, julio, 1971.

The special state of court in the second state of the second state

A mis padres,
heroicos combatientes de la vida;
a mis hijos,
por razones suficientes;
y a mi compañero,
que sobrevive conmigo
en esta razón de amor.

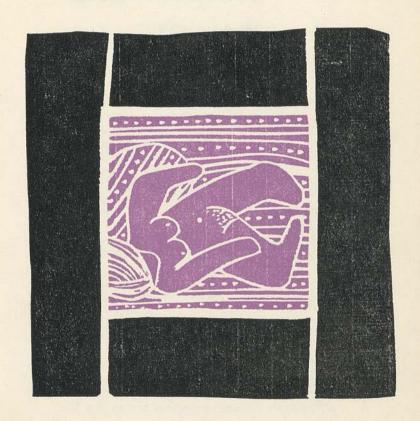


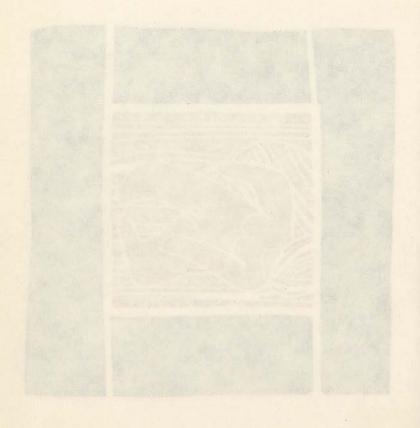
colon est A

colon est si substitutatio materiali
colon est siccen-estate un
colonia est si
colonia estate esta
colonia estate esta

"OS VOY A CONTAR
TODO LO QUE ME PASA"

I





Hembrimasoquismo

"Quiero que sepas una cosa.

Tú sabes cómo es esto..."

Clasificada nazco como mujer. Eterna esposa entre ollas, platos, calcetines, escobas, cocinas, papillas y cedazos. Río en mi apostolado de sábanas. Aséptica rechazo ambigüedades: defiendo el-legado-del-espíritu, mientras exorcizo el presupuesto. Funcionaria del tiempo distribuyo los mil y un días en flagrantes compromisos, cumpleaños y bautizos. Toda una red de conductas hidrópicas, purgativas. La soledad me marca en las ferias y en las plazas. En el instinto me refugio. Me controlan la matriz. Me postergan, me limitan, dosifican la ternura y las palabras. Planeamientos de alto nivel condicionan mis esquemas. Sobre el parir o no parir hablan. Ponen odio y miedo. Me lanzan por el rostro las leyes, la religión o las costumbres. Y a ti que te sonries, te borraré del Paraiso.

Autorreferencias

"La verdad buena o la mala verdad"

Pláceme llegar a mis dulces calcetines y zapatos de descanso. Prohibo las bullas alternancias del mujerio entre platos, ropas, centauros las bateas. La contingente bebida trago en el bar. A la cantina de don Timo o al billar me acerco: me sube así la embriaguez al buche misterioso. Interminablemente hago proyectos para mejorar el país o mi circunstancia de carambolero profesional en el arte de lucir este cuello y corbata, ajustada siempre al paso rimbombante de toda ondulancia de pechos y caderas. Me enredo en la cartelera del porno-shop a todo color, mientras no quiero pensar qué hizo mi mujer con su último embarazo: los fetos cuelgan como crueles pensamientos. Sigo enamorado de la vida. Héroe soy de historias no vividas. A mi regreso me verán esquivar mi sombra va gastada. respirar hondo. meter la llave en la cerradura: miro más alto de las ollas y platos y ropas, del secador y los pañales. La boleta del arriendo yace blanca, petrificada en la consola.

Soluciones

"No sabía vivir sino esconderme..."

Reptas, te nutres, llegas sin color.

Te pones a sacar cuentas en una bitácora de otro tiempo y señalas itinerarios, emociones frecuentadas: hasta los pares de zapatos comprados a tus hijos te parecen pasos que nunca llegaron a ninguna parte. Se proyectan ahora en la pared de este cuarto alquilado.

Adoptas entonces el empaque de togado funcionario con la solemnidad de alguien

que no quiere morir.

Así cuentas historias muy antiguas y en la noche auscultas tu propio latido, descifrando el vacío en las manos.

Escuchas bien tu clase de hambre que cierra con desconocida llave el aposento ése que intentabas habitar. Reeditas los mitos para vivir, pero descubres que tu rostro ha sido borrado por la lluvia.



Persistencia del Subdesarrollo

"No es sólo un hombre..."

Te llamas jefe de hogar y ya son varios los que has dejado, con los hijos mirando la puerta. El sol te abre caminos, pero arrinconado autómata juegas cacho con el compadre en la cantina, haciendo brindis de papel hasta el último centavo. Arrimada a las artesas, con sus pechos secos v abortos sucesivos. tu mujer para la olla. En el portón de la fábrica, sin juventud, aguarda con la olleta de pancutras, días tras día. el pito definitivo de las doce. Ayer no más decía, tengo dieciocho años.. Regüeldas con deleite al ver mujer ajena, asado o remolienda, en tanto a solas con el frio y el agua de la lluvia entrando en las fonolas, ella sopla la vela en la mitad de la noche como una tregua que acalla el hambre con el sueño. A duermevela, de sobresalto armados. tus hijos se defienden de invisibles fantasmas, cuando de golpe emerges en la puerta tratando de tocarte para saber si estás vivo.

Tu nombre en las planillas busco

"Ya se murió y no hallo a quien decirle..."

De día, de madrugada, de sobretiempo, de polvo armada la veía sentarse cerca del fuego con el frío algo turbio de las muletas en la puerta. Reía llamándome a jugar. Sus pocos años la salvaban. Tiempo hace que en los estuarios del sueño. vaciando su olimpo blanco. la vi de negro. las ojeras de vidrio, entrando a la fábrica de perlina y radiolina envasadora. Cojeábamos todos al entornar tú esa puerta de fierro. La silicosis, hidra trasnochada, metiéndose en la rueda del molino. las aspas de tu muleta, remolienda de la pobreza en horarios fijos. Todavía vienes haciendo esa venia reverencia, hacia la derecha, más a la derecha, izquierda, derecha, con la muleta más crecida. Rompe, rompe, rompe las aspas de tu pobreza o acomódala, tu muleta, de día, de madrugada, de sobretiempo, otra vez con el frío algo turbio del último turno en horarios fijos.

constitutional solutions in the constitution of the constitution o

".w. a trans away a called our a would be all

The story of any instrumental solution of the story of th

II





Mi madre me tortura en la punta de la silla

"Yo recuerdo en mi infancia..."

Mi madre me tortura en la punta de la silla los sábados a la hora de visita: los pies juntos en casa de la amiga, sin moverme y no se moleste muchas gracias mientras mi hermano trepa escalas, saca frutas, se raja el pantalón con el gran siete de la victoria en su primera independencia, al regresar libre de nosotras, 30 metros adelante. Me colocan cintas, me complican los vestidos. sobre el andar y los modales dictan cátedra las abuelas, las tías, las vecinas y parientes que reiteran los peligros de las relaciones prematuras. Hablan de ser madre y buena esposa, de ventajosos matrimonios escucho asertos perentorios: si luego la niña no se casa es mejor que siga una carrera, pero corta. La honra familiar se cuida y pasiva recibo los consejos sobre el matrimonio nuevamente y corro hacia mi madre. de la virginidad, voy a mis amigos, de la moral, de casamientos y bautizos, protocolo y ceremonias, los buenos maridos, respeto y conveniencias. Mi padre llega hasta la mesa y tejo entonces fantasías sobre mi madre comedida que le lleva su café.

Mi madre me tortura en la pauta de la mila

the support of the same of the

Me control de terres en la contra de la cont







Pavana

"...nos iluminó hasta oscurecernos"

Me das a beber del caño con tus manos como iluminado en el rito de sembrar la verdad, en tanto ensavamos las formas crecientes del deseo que me erigen en hembrarreina. Registro los ruidos de la habitación, el regodeo del gato sobre la silla junto al diario que habíamos comenzado a leer y el mar ahora como una garza crestada de blanco y rojo confunde su ruido con el canto del gallo de mi vecina. La voz salpica las paredes. yo cojo tu estambre rojo entre mis yemas, tú deslizas tus dedos por mis dos hongos y alimentándonos cércote como loba para aquellas transgresiones perversas que practicamos entre los pequeños bastiones de la intimidad. Y eres mi padre y eres mi hijo y eres el perro hambriento que yo esclava esclavizo y sucumbe con mi lengua por la punta de tu nariz. Otra vez loba me haces y cordera, perro hambriento nuevamente y corderillo, mamón eres por ciencia de ungimiento al aviso de mi tráquea gutural. Son un río de crecida el deseo y la ternura. los puentes ceden, braceo hacia arriba y tú me inundas. Lanzamos la piedra al agua que nos traspasa desde el pecho a las orejas, como ahora hace más de veinte años.

Juana ama a Juan

"... qué simple es todo"

En rito erótico bipartito la sábana de la noche extiende sus especulaciones.

El Parto

"Se trata de una súbita estación"

La redonda comba de la vida, hoy más segura, con terquedad te tumba para ensayar a nacer y agita sus talones contra tu vientre, más que día alguno en estos seis meses en que anuncias su llegada y tu corazón se precipita con el miedo a salto de matas. Quisieras esconderte pero no hay lugar alguno, el temor está contigo en la lucha por nacer que de camino ha sido larga y que en la calle te detiene para ver tu sombra como una amapola invertida que hubiese madurado del todo. Un temor feliz estuvo hilando a corcovos tu sueño cuando imprevistos ruidos toman contornos. hasta el de la mosca que pasa zumbando con el verano en sus alas y el reloj que gira en acecho. Persistes por milésima vez en el recuento del ajuar como en los días normales y entonces surge de tu columna el inexorable aviso, animal purísimo de tu sangre. la vulnerable forma de fortaleza armada desde las caderas al vientre como una flor roja que se abre movida sobre el eje del molino de la vida. La inconclusa tarea de romper el vaso recomienza urgente y es rito natural sin código escrito, fiel a su ritmo es dolor girando ahora con la fatiga de la muerte en su centro antiguo. Tu vientre como un belfo cae derramado: de la cabeza lo toman y el respirante solitario con la vida triunfal se cuelga de tus senos.

James was a Jamestall II

"mercha while translanting of

a recorde combe de la star toy colo setum.

On tempera de sencie

Onne de senciente de senciente de senciente de la compensa del compensa de la compensa de la compensa del compens

ngoine Alto accept to accept the accept of acc

Authorities realized to the state of the sta

control efficiency is committee at the engine effective of the control of the con

After a company of the company of th

y at manager to the areas of the other related to

IV





Recado para el Hombre de la Revolución

"Juntos en la unidad"

En la medida justa de nuestras antiguas pesadumbres y en frágil orden de los días, construimos la andadura de esta revolución, señaladas con el signo del destierro en los veranos envenenados de cualquier sierra maestra. donde el hijo se pasea con la mochila de la muerte después de tanta sangre. La levantamos reclamando la firmeza del poncho que tejió la abuela, enseñó tu madre a tus hermanas y tu mujer hiló para tus hijos, con cada golpe en los talleres del hombre, en las calles y en la casa, con los salmos del trabajo y el vientre parido tantas veces. La alzamos javiera carrera, magaly, ramona parra, compañera y no esclava para achicarle el pie como en la china de otro tiempo. La nostalgia de margarita se nos viene encima en su nombre naranjo con el hambre de todas las mujeres de la pampa que agitan y agitan los fantasmas de sus mineros muertos. La alzamos y ya tañe su estructura. Heridos estamos todos, reinventemos ahora el mundo con sus nombres escritos en mitines, asambleas y congresos. sin la asfixia de todas las marilyn de este siglo.

Hombre dividido - Mujer entera

"Rompe el hombre los pactos de la luz..."

El silencio yace en la maceta
de agua y tiempo
que destruyo para no morir de a poco.
Esparzo la melancolia señalada
por los gestos de tu caída comenzada ayer,
cuando dijiste que me aprestara
a la violencia
y defendiera la paz,
la libertad, la igualdad,
el estado, la democracia y otras abstracciones
que tú pregonas con ingentes parlantes
en rotundas antesalas y congresos.

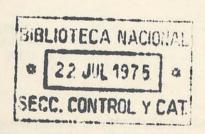
Mi paz está conmigo en el claro habitante de la tierra y en las enormes madres de mi pueblo que parieron tantos hijos.

Círculo Cerrado

"Yo no vengo a resolver nada"

La madre Rosa tiene un hijo Juan y ese hijo Juan tiene un hijo Pedro, entonces la abuela Rosa aconseja a su nieto Pedro que cuide de su padre Juan en los últimos días de su vejez.

El hijo Pedro entierra a su padre Juan y cruza por la vida engendrando a Francisco, Inés, José, Mario y Jorge, que luego sepultan a su padre Pedro para todos ellos engendrar las Rosa, los Juan, los Pedro, los Francisco, las Inés, los José, los Mario y los Jorge, enterrando y engendrando ad aeternum.





SECC. CONTROL Y CAT

ORDEN DE LOS POEMAS

1

P	ág.
Hembrimasoquismo	17 18 19
Soluciones	20 21
ah bahiri al no sair.	
Mi madre me tortura en la punta de la silla	27
ш	
Pavana	33 34 35
ıv	
Recado para el hombre de la revolución	41 42 43

Este libro se terminó de imprimir en Mayo de 1972, en los talleres gráficos de Imprenta Iglesias, en la ciudad de Arica.

